
Instrucciones de alta: cómo usar una máquina de movimiento pasivo continuo (CPM)

El proveedor de atención médica le recetó una máquina de movimiento pasivo continuo (CPM, por su sigla en inglés) para usar después de una cirugía. La máquina de CPM se sujeta a la rodilla o a otro miembro que se haya operado. Mientras usted descansa, la máquina mueve constantemente la rodilla u otro miembro a través de toda una serie de movimientos por un tiempo. Se cree que la máquina de CPM previene la rigidez de las articulaciones, alivia el dolor y ayuda a recuperar el movimiento normal. La máquina de CPM tiene almohadillas de soporte, una fuente de energía y una estructura que se adapta al cuerpo. Esto es lo que debe saber acerca de los cuidados en el hogar.

Cuidados en el hogar

Estas son algunas recomendaciones para los cuidados en el hogar:

- Use las configuraciones de la máquina y haga los ajustes que le haya indicado el proveedor de atención médica.
- Llame al proveedor de atención médica cuando crea que ya puede dejar de usar la máquina por completo. Esto suele ser cuando la pierna o el brazo logran alcanzar una posición extendida (recta) y cuando pueda doblar la pierna o el brazo hasta donde le recomendó el proveedor de atención médica.
- Tome analgésicos según le indique el proveedor.
- Siga las instrucciones especiales que le dé el proveedor. Si siente dolor, deje de hacer el ejercicio. Si sigue sintiendo dolor después de detenerse, llame al proveedor.
- Si el proveedor le recomendó que trabaje con un fisioterapeuta, siga haciéndolo. La máquina de CPM no reemplaza el trabajo con el fisioterapeuta. El fisioterapeuta puede ayudarlo con los ejercicios.

Cuándo llamar al 911

Llame al 911 de inmediato si tiene lo siguiente:

- Dolor de pecho
- Falta de aire

Cuándo llamar al proveedor de atención médica

Llame al proveedor de atención médica si tiene alguno de estos síntomas:

- Aumento de dolor en el miembro afectado
- Dolor que no mejora con medicamentos
- Dolor o hinchazón en la zona alrededor de la cirugía

-
- Enrojecimiento en aumento o cualquier tipo de secreción de líquidos alrededor de la incisión
 - Entumecimiento, hormigueo o coloración azul-grisácea en el miembro afectado
 - Fiebre de 100.4 °F (38 °C) o superior, o según le indique el proveedor de atención médica
 - Escalofríos